

repudio a la represión a docentes

Ante el criminal accionar de la policía neuquina que asesinó arteralmente al compañero Carlos Fuentealba, cumpliendo órdenes de reprimir el justo reclamo de los compañeros docentes de ATEN;

Ante la ocupación por parte de Gendarmería Nacional, Prefectura y Policía de todas las escuelas públicas de la provincia de Santa Cruz, y la amenaza policial —bastones de madera en mano— a los docentes y militantes que se manifiestan en las calles de Río Gallegos;

Ante la violenta represión policial a la protesta de los docentes salteños, también en lucha por la recomposición de sus salarios;

Y ante la sistemática y recurrente negación de sus derechos a los docentes de Tierra del Fuego y La Rioja, también en lucha salarial, **Socialismo Latinoamericano:**

- ★ Repudia al asesinato del compañero Fuentealba a manos de la policía del Gobernador Sobisch.
- ★ Se solidariza con el dolor de sus familiares y compañeros.
- ★ Condena absolutamente los métodos represivos utilizados en el pretendido “control de los conflictos sociales”, que no son otra cosa más que justas reivindicaciones de los trabajadores en ejercicio de sus derechos constitucionales.

>>>

★ Demanda la inmediata renuncia de los responsables políticos del asesinato del compañero Fuentealba, así como de los responsables políticos de la represión a los demás compañeros docentes, especialmente en Salta y Santa Cruz.

★ Exige el retiro de Gendarmería Nacional, Prefectura y Policía de las escuelas de Santa Cruz, militarizadas, y la restitución de las llaves de los establecimientos a sus respectivos Directores.

★ Denuncia la tardía e hipócrita respuesta de CTERA y del Secretario de la CTA, Hugo Yasky, convocando a un paro nacional el próximo 9 de abril. No sólo esa organización viene haciendo oídos sordos al mandato de sus bases desde hace meses, sino que ha legitimado con su accionar la irresponsable política educativa del gobierno nacional, traicionando los intereses de los trabajadores que dice representar.

★ Denuncia la falsedad del pretendido modelo “derechohumanista” del Gobierno Nacional que condena verbalmente al impresentable Sobisch, pero practica los mismos métodos represivos que dice repudiar, utilizando fuerzas de seguridad nacionales para “sitiar” escuelas en Santa Cruz y “pintando a chorros de tinta” a manifestantes en las calles de la Ciudad de Buenos Aires.

★ Adhiere a la Jornada de Paro Nacional del próximo 9 de abril en repudio de todo lo acontecido y en solidaridad con la lucha de los compañeros docentes de todas las provincias.

¡Por el juicio y castigo a los ejecutores materiales y a los funcionarios responsables de estos hechos de violencia criminal!

¡Por la recomposición y blanqueo de los salarios de los compañeros docentes!

¡Por el destierro definitivo del proyecto de país impuesto por el Proceso y continuado en sus líneas fundamentales por los sucesivos gobiernos partidocráticos, contra todo interés verdaderamente nacional!

Este país se sigue regando con la sangre generosa de sus trabajadores

**socialismo latinoamericano tucumán
• izquierda nacional de argentina**

en estas horas de congoja y profundo dolor por el brutal asesinato de Carlos Fuentealba, colega y compañero docente neuquino, los Socialistas Latinoamericanos de la Izquierda Nacional en la Argentina no sólo llamamos a expresar nuestro más enérgico repudio a esta muestra de barbarie policial y política, desatada a mansalva por los reaccionarios gobernadores de Santa Cruz, Neuquén y Salta, contra los trabajadores docentes, sino que le decimos al pueblo argentino que en esta olvidable Semana Santa de 2007, un nuevo calvario y una nueva crucifixión se reeditó dolorosamente, tronchando la vida de un compañero trabajador que —una vez más— regó generosamente con su sangre este país injusto y desigual, yermo de justicia social, atenazado a los designios del imperio y doblegado a los intereses de la corrupta partidocracia sobreviviente a los fuegos de .

Joven y prominente profesor, querido por sus alumnos y reconocido por sus colegas, que con inmensos sacrificios personales y familiares se graduó, decidiendo ejercer la profesión en una región del país donde los trabajadores de la educación no sólo deben ser estoicos predicadores de utopías, sino que deben arremangarse y poner su cuerpo cotidianamente a los inmensos dolores sociales, personales, familiares y psicológicos que sus alumnos —cuando llegan al aula— portan en su raídas mochilas, como amargo presente de miles de historias de vida sacudidas por una infancia y adolescencia cegada por las privaciones, la desesperanza, la frustraciones, la violencia familiar y social, propias de la creciente exclusión y desamparo, en un contexto de pobreza periférica, material y espiritual, interminable. Este compañero, al igual que los maestros salteños, santacruceños, neuquinos -y de todo el país-, desde los comienzos del presente ciclo lectivo, no sólo luchaba por sus derechos, por su salario y por su dignidad laboral, sino por la inmensa e impostergable >>>

<<< necesidad de dotar de una educación de calidad y emancipadora a los sectores más vulnerables de su provincia y de la patria.

No es una casualidad, entonces, que, con su prédica docente y su presencia gremial haya despertado muchos cerebros y cocitado enormes voluntades entre sus pares. No es una casualidad que quien se jugaba en los primeros puestos de la contienda sindical, hoy yazca en su morada final con su cerebro partido en miles de pedazos. Sin duda y sugestivamente era necesario dispararle a la cabeza; era necesario *degollarlo ideológicamente* haciéndole estallar su pensamiento, pues como bien se sabe, los que reflexionan críticamente en este país son malditos e inadaptados para el modelo, son peligrosos para mediocridad del *statu quo*, son molestos francotiradores para la alienación creciente de las masas y para el lugar de analfabetos sociales que los imperios nos han reservado, en esta nueva división internacional del trabajo y del conocimiento. El cobarde y miserable sicario que lo asesinó por la espalda sabía bien como debía actuar y cumplió sus órdenes eficientemente.

Pero también esta hora de congoja no debe nublarnos el pensamiento y más allá del terrible dolor que nos aqueja y de nuestra total solidaridad y afecto con los familiares y compañeros de Carlos Fuentealba, los socialistas latinoamericanos de la Izquierda Nacional tenemos algunas cosas que decirle al pueblo argentino:

★ En primer lugar, no nos engañamos y a pesar del renovado maquillaje

pedagógico y el discurso “progresista” de los funcionarios a cargo de los poderes nacionales de la educación, la *transformación educativa*, el olvidable programa educativo menemista de los , no sólo sigue vigente, sino que goza de perfecta salud y aplicabilidad en los restos supervivientes del otrora sistema educativo nacional

★ Que esta oleada de represión y maltrato a los maestros es producto del abandono que el gobierno nacional ha hecho de la educación pública, al optar por el continuismo y sostener políticas educativas neo-conservadoras y neoliberales, cuya consecuencia directa —en materia salarial— se expresa dolorosamente en la licuación de los ingresos docentes, fruto de una inflación incontrolable y de la obsecada negación a escuchar los reclamos salariales del sector.

★ Esto puede constatarse con la presencia y continuidad en sus cargos de un sinnúmero de reciclados funcionarios del Ministerio de Educación, sin escuelas ni jurisdicciones, responsables de esta política, de los cuales ninguno fue puesto en disponibilidad ni cesanteado, ya que en los fueron verdaderos intelectuales orgánicos de la reforma menemista.- Esto también puede constatarse a través de la normativa que en este último tiempo se ha sancionado para regir los destinos educativos de la nación. Basta con estudiar el significado explícito e implícito de las recientes leyes educativas (Educación Técnica, de Financiamiento Educativo y de Educación Nacional), para que esté

claro el derrotero político y la impronta ideológica que el gobierno le ha otorgado en el presente a la educación argentina.

★ Como es sabido, este paquete normativo sigue beneficiando al modelo de país privatizado y desguasado en los , estableciendo continuidades y privilegios excluyentes a los directos beneficiarios de la liquidación del Estado y de la enajenación del patrimonio nacional y social de los argentinos.- Lo antedicho queda claro al analizar, por ejemplo, los enunciados y la letra de la recientemente sancionada Ley de Educación Nacional, la cual, más allá de ser un compendio de buenas intenciones, omite claramente una cuestión estratégica para el futuro del pueblo argentino en el nuevo milenio: *la cuestión nacional*. Como es obvio su texto se pierde en un democratismo hueco en el cual está ausente el papel de la educación como arma emancipatoria fundamental para que los estudiantes y el pueblo argentino discutan cual es el modelo de país y nación que se debe construir desde el sistema educativo público. O se prosigue con esta versión de país injusto, dependiente y desigual que entra retrocediendo al turbulento siglo , en el concierto de las naciones, o se opta por construir revolucionariamente un país integrado al concierto latinoamericano del bolivariana, con pleno control de sus recursos naturales renovables y no renovables, de sus industrias y servicios estratégicos y con una banca nacionalizada al servicio del desarrollo estratégico de la nación. Nada de esto último se dice en el marchito texto de la

ley de marras, la cual lejos de sustituir a desastrosa Ley Federal de Educación, no hace más que continuarla.

★ Si miramos este conjunto de desaciertos políticos y educativos donde el denominador común es la continuidad de los olvidables en materia educativa, no nos tiene que llamar la atención del terrible asesinato de Carlos Fuentealba, cuando luchaba sus derechos. Al contrario, su extremo sacrificio que enluta tristemente al pueblo argentino no hace más que presagiar lo que se avecina en el escenario de la luchas sociales del presente inmediato. El sórdido silencio del gobierno nacional frente a este crimen lo dice todo. No era esperable otra acción, pues como se sabe, en la provincia nativa del presidente desde hace tiempo no sólo se ultraja a los docentes, sino que trabajadores petroleros y de las industrias mineras y también empleados públicos viene soportando el maltrato y la represión sistemática de la policía al servicio de los poderosos de la región. En este sentido los socialistas latinoamericanos de la izquierda nacional no nos tragamos la zanahoria de hacer del miserable gobernador neuquino el único responsable de este crimen, sino que lo hacemos extensivo al pusilánime gobernador santacruceño y también al miserable virrey del narcotráfico que gobierna la provincia de Guemes. Ellos son la avanzada reaccionaria del modelo y sobre ellos también tiene que caer el escarmiento de la justicia.

>>>

<<< ★ En ese sentido tampoco nos tragamos las pseudos-declaraciones de repudio de los Yasky y los Moyanos, consecuentes burócratas del oficialismo político, que ahora cargan tintas sobre Sosbich, omitiendo decir nada de los otros gobernadores. No les creemos a quienes recientemente boicotearon la lucha de los docentes bonaerenses y menos a los que llaman a parar una hora en el día de la fecha, como si el dolor de quienes pierden sus seres queridos valiese tan poco y pudiera resolverse con un “paro simbólico” de actividades.- Nosotros desde nuestra organización y foro, llamamos al pueblo argentino a sumarse activamente a esta jornada de lucha, superando y sobrepasando las intenciones de la burocracia sindical de la y de los gordos. En el día de hoy y en lo sucesivo todo debemos ser Carlos Fuentealba. Todos debemos encarnar sus ideales de lucha. Todos debemos bregar para recuperar la educación nacional de las garras neoliberales y neoconservadoras. Sólo así su doloroso sacrificio no será en vano y solo así su lucha se proyectará en el tiempo como símbolo de una educación al servicio de la segunda emancipación nacional y social.

- ¡ Sumémonos todos a la movilización docente y la jornada de lucha!
- ¡ Repudiamos todos el asesinato de Carlos Fuentealba y la barbarie policial desatada contra los trabajadores docentes!

San Miguel de Tucumán,
de Abril de

Contenido / Índice

- 01/ REPUDIO A LA REPRESIÓN A DOCENTES
- 03/ ESTE PAÍS SE SIGUE REGANDO CON LA SANGRE GENEROSA DE SUS TRABAJADORES
- 07/ ¿HACIA DÓNDE VA VENEZUELA?
- 13/ MALVINAS Y EL “CÓDIGO DE HONOR”
- 15/ JAURETCHE Y LA DISCUSIÓN NACIONAL SOBRE LAS PASTERAS
- 17/ LA NACIONALIZACIÓN ARRODILLADA
- 17/ CONTRATOS POR TREINTA AÑOS
- 19/ EL NOM Y EL SAQUEO DE BOLIVIA
- 21/ LOS ERRORES DE EVO
- 22/ GRAN HERMANO Y LO ESPERABLE

Capitalismo y socialismo en el período de transición

¿Hacia dónde va Venezuela?

el gobierno venezolano ha abierto una nueva etapa de la revolución bolivariana al anticipar la nacionalización en sectores claves de la economía como la electricidad, las telecomunicaciones y las refinerías de crudo pesado.

autor > OSVALDO CALELLO

El gobierno venezolano ha abierto una nueva etapa de la revolución bolivariana al anticipar la nacionalización en sectores claves de la economía como la electricidad, las telecomunicaciones y las refinerías de crudo pesado. El pasado 8 de febrero avanzó en este sentido al anunciar un acuerdo para la compra de las acciones de la compañía estadounidense AES Corp, la accionista mayoritaria de Electricidad Caracas, la mayor empresa de electricidad de Venezuela. Sin duda la nacionalización de esos sectores básicos acentuará la presencia del Estado como regulador del proceso de acumulación en la economía venezolana y ayudará a plantear sobre una nueva la base la discusión en torno al socialismo, fijado como norte por el gobierno de Hugo Chávez. Sin embargo estas medidas, de indiscutible importancia estratégica, no exceden de por sí los marcos del régimen capitalista. Incluso el objetivo socialista ha sido anunciado sin que esté claro el programa revolucionario que guiará semejante giro de la historia.

¿Cuál es el significado del Socialismo del Siglo XXI, la vía a través de la cual se iniciará

la transición que dejará atrás la sociedad capitalista?

En noviembre de 2004 Chávez declaró, en presencia de dirigentes políticos, de organizaciones populares e integrantes del gabinete: “¿Es el comunismo alternativa? ¡No! No está planteado en este momento, aquí están los grandes rasgos de la Constitución Bolivariana del modelo económico social, la economía social, la economía humanitaria, la economía igualitaria. No estamos planteando eliminar la propiedad privada, el planteamiento comunista, no. Hasta allá no llegamos. No, nadie sabe lo que ocurrirá en el futuro, el mundo se va moviendo. Pero en este momento sería una locura, quienes se lo planteen no es que estén locos, no. No es el momento”. Sin embargo, un mes y medio más tarde, en Porto Alegre, en el marco del Foro Social Mundial, señaló por primera vez la necesidad de avanzar hacia el Socialismo del Siglo XXI.

“ sin duda la nacionalización de esos sectores básicos acentuará la presencia del Estado como regulador del proceso de acumulación en la economía venezolana y ayudará a plantear sobre una nueva la base la discusión en torno al socialismo, fijado como norte por el gobierno de Hugo Chávez ”

Heinz Dieterich, quien ha afirmado ser el autor del nuevo rótulo socialista, explica que son dos las decisiones que debería adoptar el gobierno venezolano para abrir el camino a esta forma de socialismo:



- ◀◀◀
- ★ reemplazar gradualmente el precio — principio regulador de la economía de mercado— por el valor, entendido como la cantidad de tiempo socialmente necesaria para elaborar un producto. De forma tal, el valor estaría destinado a ser el principio regulador de la economía socialista;
 - ★ asegurar la intervención de los ciudadanos y los trabajadores en las decisiones económicas tanto en el nivel nacional (por ejemplo, en la discusión de presupuesto), como en el nivel municipal y en la empresa. Se establecería de esta forma una contabilidad socialista en el Estado, en PdVSA-CVG y en las cooperativas, que se desenvolvería paralela a la contabilidad capitalista. Gradualmente la economía

“ antes que las dificultades en la esfera de circulación, la experiencia de las revoluciones en el siglo XX ha enseñado que durante todo un período histórico el socialismo se construye a través de una vía de transición, en la cual coexisten las formas de socialización de la producción con las normas de reparto burgués de los productos

fundada en el valor, es decir en intercambios equivalentes, desplazaría a la economía de mercado, basada en el precio.¹

El planteo excluye la estatización generalizada porque, según su autor, no resuelve el problema cibernético del mercado. En realidad, aunque pudiera resolverse técnicamente el problema de la planificación, ni el gobierno venezolano, ni posiblemente ningún otro, podría pasar al socialismo a partir de la estatización o de la socialización general de la economía. En lo fundamental esta imposibilidad no depende de las posibilidades de la cibernética. Antes que las dificultades en la esfera de circulación, la experiencia de las revoluciones en el siglo XX ha enseñado que durante todo un período histórico el socialismo se construye a través de una vía de transición, en la cual co-

existen las formas de socialización de la producción con las normas de reparto burgués de los productos. Si el punto de partida no es el nivel más alto del desenvolvimiento productivo, de la técnica y de la productividad del trabajo alcanzado por el capitalismo, la imposibilidad de cubrir el conjunto de las necesidades de la sociedad hace inevitable que el cambio de productos y de servicios se realice a través del mercado, mediante el sistema de formación de precios sometido a las distorsiones propias de las “leyes” de la oferta y la demanda. Y aun en el punto más alto de la economía capitalista, el período de transición se impondría necesariamente, especialmente si se considera la construcción del socialismo como un proceso general en un mundo caracterizado por brutales desigualdades sociales.

El poder obrero y la transición

Sin embargo, a diferencia de lo planteado hasta el momento en Venezuela, en las transiciones del siglo XX el punto de partida fue la nacionalización de la tierra, de los grandes medios de producción industriales, los transportes, la banca y el comercio exterior, luego de haber expropiado del poder político a la burguesía y a los terratenientes, y establecido un gobier-

“ a diferencia de lo planteado hasta el momento en Venezuela, en las transiciones del siglo XX el punto de partida fue la nacionalización de la tierra, de los grandes medios de producción industriales, los transportes, la banca y el comercio exterior, luego de haber expropiado del poder político a la burguesía y a los terratenientes, y establecido un gobierno revolucionario apoyado por los obreros y las grandes masas campesinas ”

no revolucionario apoyado por los obreros y las grandes masas campesinas. En realidad, las revoluciones que estallaron en los países atrasados, en los eslabones más débiles de la cadena capitalista, no podían ir más lejos. Incluso en la primera de esas revoluciones el programa original de los bolcheviques no pre-

¹ Heinz Dieterich, “En Venezuela se han creado las condiciones para construir el Socialismo del Siglo XIX”, *Rebelión*. 2 de enero 2007

veía en una etapa inicial la nacionalización de la industria, sino el control obrero de modo de capacitar a los trabajadores en la dirección de las empresas. En marzo de 1921, al poner fin el gobierno soviético al comunismo de guerra e iniciar la NEP (Nueva Política Económica), Lenin declaró que se había ido demasiado lejos en las nacionalizaciones en la industria y el comercio por el camino de cerrar la circulación local de mercancías. Y en noviembre de 1922 el jefe de la Revolución de Octubre, que consideraba al capitalismo de Estado como una posible línea de repliegue, afirmó que hubiera sido más apropiado implantar primero ese tipo de economía estatizada y después el socialismo. En la Rusia soviética en época de la NEP, el capitalismo de Estado era entendido como el monopolio de los cereales y el control sobre industriales, comerciantes y cooperativas burguesas, y constituía, junto a la economía campesina patriarcal, la pequeña producción mercantil, el capitalismo privado y el socialismo, una de las cinco formas de organización económica.

“ en este caso el gradualismo, en presencia de una economía mixta, se encontrará con la contradicción planteada en su momento por Ernesto Mandel al estudiar el período de transición: si las nacionalizaciones no avanzan lo suficiente la economía seguirá siendo capitalista y no habrá planificación posible; si por el contrario avanzan lo necesario, la burguesía se retira y caen las inversiones

Para los revolucionarios rusos, el reaseguro ante la apertura al desenvolvimiento de relaciones de tipo capitalista era la presencia del Estado obrero y la nacionalización de las ramas claves de la economía, fundamento del fondo de acumulación originaria y de la planificación socialista.

En Venezuela la situación es diferente. El área de acumulación de capital controlada por el Estado, aún considerando las nacionalizaciones anunciadas, es todavía insuficiente y la burguesía, a pesar de los sucesivos retrocesos y derrotas políticas, mantiene posiciones gra-

vitantes en las ramas de la producción y la comercialización, en las finanzas y en los medios de difusión. Esta dualidad tiene un carácter necesariamente inestable, anticipo de futuras crisis si se profundiza el rumbo socialista. En este caso el gradualismo, en presencia de una economía mixta, se encontrará con la contradicción planteada en su momento por Ernesto Mandel al estudiar el período de transición: si las nacionalizaciones no avanzan lo suficiente la economía seguirá siendo capitalista y no habrá planificación posible; si por el contrario avanzan lo necesario, la burguesía se retira y caen las inversiones. En Venezuela ya ha ocurrido algo de esto. De acuerdo con cifras oficiales, en 2006 los fondos destinados a la compra de maquinaria y a la ampliación de la capacidad instalada sólo superaron en 3,8 % el valor del año 1998, señal de un marcado proceso de descapitalización. Coincidentemente, entre 1996 y 2005 la cantidad de empresas industriales se redujo en más del 50 %. Otra de las manifestaciones de este fenómeno ha sido la fuga de capitales, neutralizada, en parte, mediante el control de cambios.² En este cuadro se inserta el reciente desabastecimiento de productos alimenticios, consecuencia de la especulación de las grandes cadenas de comercialización, y la advertencia del gobierno so-

“ la falsa opción que se presenta habitualmente en los desarrollos capitalistas desde el punto de vista de la transición socialista no existe. Los recursos para conformar el fondo de acumulación originario está en el consumo parasitario e improductivo de las viejas clases dominantes, en las distintas formas de exacción de la usura financiera y de los monopolios comerciales, y en la apropiación de una parte importante del valor creado por los trabajadores por cuenta del capital extranjero ”

² Francisco Rivero Alvarez. “Socialismo o fracaso: un llamado a avanzar urgentemente hacia la expropiación de los capitalistas y la construcción de una economía socialista planificada”. *El Militante*. 26 de agosto 2006.



bre la decisión de nacionalizar supermercados y distribuidoras si continúan las maniobras.

Esta resistencia de los capitalistas se traduce en una caída de la oferta local, simultánea con un fuerte aumento de las importaciones sostenidas por los elevados precios del petróleo, e impacta desfavorablemente en los niveles de productividad y en la evolución de la relación empleo/producto. En una economía atrasada y con un bajo nivel de integración, con balance de pagos y de las cuentas públicas dependientes de la exportación de un solo producto como es la venezolana (el 50 % de los ingresos fiscales provienen de las ventas externas del petróleo), la consolidación de la transición depende en alto grado de un salto en la tasa de inversión en las áreas estatal y social, paralelo a un incremento en los niveles de productividad del trabajo. Este último aspecto, a su vez, está directamente vinculado con una mejora en las condiciones de vida de las grandes masas obreras y populares, además de exigir una profunda democratización de la relación laboral y la gestión de las empresas. Por lo tanto, la falsa opción que se presenta habitualmente en los desarrollos capitalistas (aumento de la inversión a costa del consumo o incremento del consumo resignando una mayor inversión) desde el punto de vista de la transición socialista no existe. Los recursos para conformar el fondo de acumulación originario está en el consumo parasitario e improductivo de las viejas clases dominantes, en las distintas formas de exacción de la usura financiera y de los monopolios comerciales, y en la apropiación de una parte importante del valor creado por los trabajadores por cuenta del capital extranjero.

Sin embargo colocarse en este terreno es abrir un nuevo capítulo en la lucha de clases e internarse en una dialéctica de radicalización de las medidas revolucionarias. La experiencia de la revolución cubana, superando sucesivamente las fases democrática, agraria y antiimperialista a medida que aumentaba la resistencia de las viejas clases dominantes y del capital extranjero, y orientándose finalmente hacia el socialismo, es una demostración de la intensidad y profundidad de este proceso de transición. En Cuba la primera medida significativa de la revolución —la recuperación por parte del Estado de los bienes públicos, malversados por funcionarios de la dictadura— tuvo por respuesta las habituales quejas so-

bre la inseguridad jurídica, que se tradujo en una contracción del volumen de negocios en la segunda mitad de 1959. Igual rechazo suscitó la expropiación de los latifundios y la eliminación de los arrendamientos, medidas iniciales de la reforma agraria iniciada en mayo de ese año. A esa altura la hostilidad del gobierno norteamericano adquirió un carácter abierto (recorte de la cuota azucarera y restricción del crédito), de forma tal que los antagonismos adquirieron una nueva intensidad. En la primera mitad de 1960 el gobierno revolucionario expropió a las compañías estadounidenses en ramas claves como la electricidad, la telefonía y la industria azucarera, medida necesaria por lo demás para poder establecer el principio de planificación. Finalmente en octubre de ese año, respondiendo a las necesidades del plan económico y en presencia del sabotaje económico de la burguesía, la revolución dio un paso más y decidió la nacionalización de las grandes compañías nacionales y norteamericanas que aún no habían sido afectadas.

La revolución en Venezuela

El rumbo socialista que ha vuelto a señalar Chávez después de haber ganado ampliamente las elecciones presidenciales en diciembre pasado, se enfrentará inevitablemente a los

“ *la resistencia por una parte de las clases dominantes y del imperialismo y, por la otra, la necesidad de consolidar un fondo de acumulación originaria y de establecer las líneas generales de la planificación opuesta a la anarquía del mercado, pondrán a prueba la consistencia de la empresa socialista anunciada* ”

mismos desafíos. La resistencia por una parte de las clases dominantes y del imperialismo y, por la otra, la necesidad de consolidar un fondo de acumulación originaria y de establecer las líneas generales de la planificación opuesta a la anarquía del mercado, pondrán a prueba la consistencia de la empresa socialista anunciada.

¿Está en condiciones el gobierno venezolano de emprender ese camino? Si es así,

¿cuáles son las fuerzas fundamentales de la revolución?

De acuerdo con una caracterización clásica del marxismo, la jefatura popular de Chávez representa una variante de régimen bonapartista. En este sentido su gobierno se asemeja al de Lázaro de Cárdenas en el México de la década del 30, o al de Juan Perón en Argentina de los años 40. Sostenido por el ala nacionalista de la fuerzas armadas y con fuerte respaldo entre los trabajadores y las capas más explotadas y desposeídas de la sociedad venezolana, en los ocho años de su gobierno ha llevado adelante tareas habituales de la revolución nacional en los países atrasados y dependientes: reforma agraria, nacionalización de recursos básicos, mejoramiento de las condiciones de vida de las grandes masas y democratización efectiva de la estructura institucional mediante la afirmación del principio de la soberanía popular, en oposición a la democracia formal.

En mayo de 2004 Chávez anunció que tras cinco años y tres meses la revolución había entrado en la fase antiimperialista y anticipó la expropiación de los latifundios improductivos.

“una de las características salientes del proceso venezolano es el papel protagónico de las capas más explotadas, su capacidad de iniciativa, sus múltiples formas organizativas, y el fuerte impulso, de abajo hacia arriba, que se origina en una parte de este bloque militante. Chávez se ha apoyado en ocasiones en estas líneas avanzadas para liberarse de la presencia de una burocracia conservadora que domina en las segundas líneas del aparato estatal que, en lo fundamental, sigue siendo el que construyeron socialdemócratas y socialcristianos

El pronunciamiento fue la culminación de un período de intensificación de la lucha de clases que se inició en abril de 2002 en ocasión del frustrado golpe de Estado, prosiguió a través de la huelga petrolera y lock out patronal de fines de ese año, y alcanzó nueva expresión con la victoria popular que coronó el referéndum revocatorio de agosto de 2004, en medio de un clima de guerra civil. Durante ese lapso la movilización de las grandes masas populares dio

lugar a múltiples formas organizativas de base y a una radicalización de la conciencia colectiva. Cientos de miles de mujeres, hombres y jóvenes se lanzaron a la lucha en los círculos bolivarianos, las misiones sociales, las cooperativas, las asambleas barriales de Caracas, los medios alternativos, entre otras formas organizativas de base. En abril de 2003 se fundó la Unión Nacional de Trabajadores como resultado de un acuerdo entre las principales corrientes obreras que desbarataron el intento desestabilizador en PdVSA y el paro patronal. Actualmente la organización —con cerca de dos millones de afiliados y predominio de la izquierda radical— constituye el punto de apoyo más avanzado con que cuenta el gobierno de Chávez. Pero al mismo tiempo, en el transcurso del alza de masas que sucedió al frustrado golpe de Estado de abril de 2002, los campesinos crearon sus organizaciones militantes: la Coordinadora Agraria Nacional “Ezequiel Zamora” y el Frente Nacional Campesino con el mismo nombre.

Una de las características salientes del proceso venezolano es precisamente el papel protagónico de las capas más explotadas, su capacidad de iniciativa, sus múltiples formas organizativas, y el fuerte impulso, de abajo hacia arriba, que se origina en una parte de este bloque militante. Chávez se ha apoyado en ocasiones en estas líneas avanzadas para liberarse de la presencia de una burocracia conservadora que domina en las segundas líneas del aparato estatal que, en lo fundamental, sigue siendo el que construyeron socialdemócratas y socialcristianos. La organización de las misiones sociales para derivar parte de la renta petrolera a las áreas de salud y educación, sin la mediación de un aparato administrativo paralizante, ilustra este intento. Sin embargo este movimiento es contradictorio. La propia estructura bonapartista tiende a la centralización (proyecto de organizar el partido único de la revolución) y por lo demás, la concentración del poder estatal es una necesidad en un país de la periferia capitalista que intenta un camino independiente, con un desenvolvimiento atrasado y contradictorio de sus fuerzas productivas, y sometido a la presión directa del imperialismo. Pero junto a la centralización que imponen los antagonismos de una sociedad polarizada, y en ausencia de los organismos representativos de una democracia revolucionaria, el Estado tiende a gene-



rar formas de control sobre las organizaciones de base creadas por las masas y, por lo tanto, a originar una especial tensión política con las fracciones militantes que oponen la autonomía a las presiones estatizantes. Así, junto a la tendencia a radicalizar el proceso por parte de la izquierda chavista, existen corrientes que —desde el aparato estatal y los partidos políticos oficialistas cuya práctica no supera el horizonte parlamentario— intentan congelar todo en el punto alcanzado.³

En consecuencia, la respuesta al interrogante inicial sobre las posibilidades del proyecto socialista depende, en parte, del resultado que arroje el balance de fuerzas en este terreno. Desde el momento en que se plantea el problema de la transición poscapitalista, la

“ *a diferencia de los que creen que se ha configurado un bloque regional de poder, o de otros que se inclinan por el nacionalismo de izquierda o por el socialismo, lo cierto es que el norte de la revolución latinoamericana pasa por otros meridianos políticos*

naturaleza del socialismo por construir está en discusión, y en este asunto reviste una importancia capital la forma en que se resuelva el juego de tensiones entre las tendencias a la centralización y aquellas expresiones de autonomía y autogestión provenientes de la experiencia de los trabajadores.

Por lo demás, los desafíos del intento venezolano no se reducen a la resistencia de las viejas clases conservadoras o a la presión del imperialismo norteamericano. Recientemente O Estado de Sao Paulo dio a conocer las recriminaciones que los presidentes Lula da Silva y Néstor Kirchner le formularon a su par venezolano durante la reunión reservada que mantuvieron el 18 de enero en Río de Janeiro ocho presidentes sudamericanos, en el transcurso de la cumbre del Mercosur. Lula le advirtió a Chávez sobre la necesidad de no adoptar medidas que pudieran debilitar las instituciones democráticas. A su vez Kirchner cuestionó

los anuncios sobre las nacionalizaciones que proyecta el gobierno venezolano, haciendo una defensa de la economía de mercado. La reacción era esperable. Tanto uno como el otro representan los intereses de las fracciones más concentradas de las burguesías nativas de Brasil y Argentina, volcadas al negocio exportador. Sus intereses encierran cierta contradicción con las pretensiones regionales del imperialismo norteamericano en el plano de las relaciones económicas y comerciales, y desconfían de sus maniobras desestabilizadoras, de ahí que no se plieguen a la política antichavista promovida por Washington. Sin embargo, su temor a la radicalización del proceso venezolano no es menos fuerte, y están decididamente dispuestos a jugar un papel conservador.

A diferencia de los que creen que se ha configurado un bloque regional de poder, una suerte de alianza entre gobiernos que expresan los intereses de la gran burguesía, o de otros que se inclinan por el nacionalismo de izquierda o por el socialismo,⁴ lo cierto es que el norte de la revolución latinoamericana pasa por otros meridianos políticos. Las tareas revolucionarias en Venezuela tienden a entrelazarse con el proceso de transformaciones políticas, económicas y sociales anunciado por el nuevo gobierno de Rafael Correa en Ecuador, ambos países integrantes de la República de la Gran Colombia en los orígenes de la Patria Grande. Al mismo tiempo, un avance de la revolución en esas tierras significará un fuerte impulso para aquellas corrientes que propugnan una profundización del socialismo en Cuba, ayudará a los movimientos que tienden a una radicalización de la experiencia del MAS en Bolivia, modificará el balance de fuerzas regional, favoreciendo el desenvolvimiento de relaciones comerciales y económicas de nuevo tipo a través del ALBA y por fin, abrirá nuevas perspectivas a las fuerzas antiimperialistas del continente. En definitiva, más allá de las particularidades de los procesos que se desarrollan dentro de las fronteras estatales, lo que está inscripto en el horizonte de las luchas populares es la unidad socialista de América Latina. <

³ Modesto Emilio Guerrero. «América Latina: Constitución, dinámica y desafíos de las “vanguardias” en la revolución bolivariana.» *Herramienta* N°33. Octubre 2006.

⁴ Heinz Dieterich. «Triunfa el Bloque Regional de Poder: Falta construir el Bloque de Poder Popular.» *Rebelión*. 21 de junio 2006.

Malvinas y el “Código de honor”

autor > FERNANDO CANGIANO

hace algún tiempo se estrenó en la argentina el film “Código de Honor” del actor y realizador norteamericano Clint Eastwood. De un modo general, la película trata sobre la construcción de un mito patriótico en torno a una fotografía difundida mundialmente, que exhibe el instante en el que un grupo de soldados norteamericanos plantan una bandera en la cima de una colina de la isla de Iwo Jima, escenario de una de las más importantes batallas de la II Guerra Mundial.

El film muestra el “raid patriótico” que tres soldados realizaron por territorio norteamericano bajo la presión del gobierno del país, interesado en movilizar el espíritu guerrillero de la población con el propósito de lograr la aprobación de más presupuesto para la guerra.

Lo interesante del caso es que las circunstancias en que la foto en cuestión fue captada apenas guardaba relación con los sentimientos que esa misma foto evocaba. En efecto, la instantánea era fruto de un montaje, fue tomada cuando la batalla ya había concluido, sin riesgos visibles en el lugar. Por lo demás, uno de los soldados que luego recorrió el país promocionando la foto y participando en actos patrióticos, ni siquiera estaba presente en ella.

La foto era de importancia crucial para crear una imagen mítica pues ese mito permitiría darle forma a un discurso patriótico funcional a los objetivos del poder dominante, lanzado a una guerra contra el rival japonés por el control del Pacífico y la supremacía sobre un inmenso espacio geográfico.

Como ha afirmado la filosofía, la antropología y otras ciencias sociales, un mito no es una verdad ni una falsedad en sentido estricto pues los mitos buscan, por encima de la mayor o menor distorsión de los hechos que relatan, construir significaciones y evocar sentidos que inauguren discursos socialmente aceptados. La clave del mito no es que sea o no cierto, lo principal es su utilidad respecto a la construcción de un orden simbólico que permanecerá inscripto en la representación social de una comunidad frente a un hecho histórico. El mito

marca un punto de partida para asignarle significado a fenómenos sociales. Su fuerza como instancia interpretativa será irreductible.

El pasado de los pueblos está plagado de mitología. Pensemos en los relatos que inundan nuestra historia: el cruce de los Andes, el Sargento Cabral, el maestro Sarmiento, doña Paula Albarracín, etc. La historia de cualquier país posee relatos similares. El mito otorga una fuerza indestructible a una causa o a un determinado ordenamiento político y social que él mismo inaugura. Edifica un paradigma desde el cual es posible leer la realidad. ¿Por qué razón, si no, los enemigos de la revolución cubana, para tomar un ejemplo reciente, intentan denodadamente destruir el mito sobre las figuras de Fidel Castro, el Che Guevara y aquellos “jóvenes idealistas” que liberaron la isla del dominio yanqui?. En el terreno simbólico de la mitología se expresan y se despliegan, en sus propios códigos, los antagonismos políticos que corroen a una determinada formación social en un momento histórico.

En este punto cobra significado la mitología sobre las Malvinas que hace alusión al comportamiento de los oficiales, suboficiales y soldados combatientes. Desde el fin de la guerra se ha pretendido, no sin éxito, urdir una trama discursiva en torno a un supuesto sadismo enfermizo de los oficiales y suboficiales argentinos, en contraposición con la pueril ingenuidad e impotencia de los soldados conscriptos, a quienes se calificó piadosamente de “chicos de la guerra”.

Esta matriz discursiva monopolizó, en forma casi excluyente, las historias sobre Malvinas, alimentadas por incontables libros, films, testimonios y toda clase de negocios editoriales profusamente difundidos en el país y en el exterior.

¿Cuál ha sido la finalidad de construir el mito del “soldado maltratado” y “el oficial malvado”, del “chico hambriento e inerme” y el “milico desalmado”, como representación simbólica de los hechos de Malvinas, a pesar de que nadie pone en tela de juicio los derechos soberanos de la Argentina sobre el Atlántico Sur?

Lo notable de esta mitología es que logró imponerse en la representación social sobre

Malvinas, a pesar de su grosera y vulgar falsedad, de la infantil deformación de los hechos (un caso extremo de falsificación es el libro, luego llevado al cine, "Iluminados por el Fuego") y del perverso ocultamiento de la verdad histórica. La desmalvinización, de la que tanto hemos hablado los ex combatientes, se adjudicó una inapelable victoria en el campo del discurso socialmente aceptado. Esa victoria fue, quizás, más importante para los intereses británicos que la propia recuperación militar de las islas pues desarmó espiritualmente a nuestro país y debilitó cualquier respuesta política, económica o cultural contra la ocupación.

Es imposible no ver la mano de los dispositivos propagandísticos de acción psicológica de un conglomerado de intereses locales y foráneos lanzados a sepultar el espíritu de patriotismo y solidaridad latinoamericana que emergió por encima de la dictadura militar oligárquica de Galtieri, entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982.

Es inevitable efectuar un paralelismo entre la utilización de la bandera en el monte de Iwo Jima como coartada para exacerbar el sentimiento belicista de la sociedad norteamericana,

cuyas clases dominantes enviaron a los jóvenes a desangrarse a miles de kilómetros de su territorio en una guerra atroz entre grandes potencias por la hegemonía mundial, y el empleo de penosas imágenes y relatos de soldados argentinos destinados a infundir derrotismo e impugnar la lucha histórica por recuperar la tierra usurpada por el colonialismo británico y su socio yanqui.

Pocas veces fue tan evidente cómo el poder imperialista opera no sólo a través del fuego de las armas, aunque no vacila en recurrir a ellas toda vez que es necesario, como lo testimonió Malvinas. También lo hace mediante la manipulación cínica de nobles valores humanitarios y la creación de mitos cuando ellos les son funcionales a sus intereses concretos.

La mejor reivindicación que podemos hacer a la memoria de nuestros héroes muertos en Malvinas es sacarlos del rol infantil en el que los ha colocado la maligna propaganda difundida por sus propios asesinos imperialistas, y situarlos en el panteón de los hombres valientes caídos en defensa de la soberanía nacional y la lucha histórica contra los grandes poderes de la tierra. <

lea www.izquierdanacional.org

Imprimí y distribuí
Izquierda Nacional

publicación del

**Grupo Socialismo
Latinoamericano**

Izquierda Nacional se realiza sin aportes de particulares, ni Estados, ni empresas • Es un esfuerzo militante

Acercate a nosotros:
contacto@izquierdanacional.org

Jauretche y la discusión nacional sobre las pasteras

autor > NAZARENO L. FURGUELLE

Jauretche

Luego de la presentación de Gran Bretaña y Argentina en el s. XIX de H. S. Ferns, le plantearon a Arturo Jauretche que el liberalismo fue la mejor herramienta de progreso en nuestro país, debido a que fue durante el período de los gobiernos liberales posteriores a 1880 (y del discurso liberal desde 1957) que se desarrolló toda la estructura productiva nacional. Pero, ¿es nacional la estructura liberal?

Jauretche explica entonces que el liberalismo propició esos avances porque fueron funcionales al objetivo de país-granja que la metrópolis pretendía para la Argentina. La infraestructura ferro-portuaria, el mejoramiento genético de cereales y ganados, las inversiones (sólo ocasionalmente de capitales propios), tenían por fin crear la configuración mínima indispensable para que el paisito chacra funcionara productivamente.

Pero esta estructura que los (neo)liberales declama(ba)n como el progreso, conlleva la cara del anti-progreso, porque las fuerzas y los intereses creados en la dirección colonial en la medida que se desarrollan, se convierten en instrumentos destinados a impedir el progreso en otro sentido.¹

La discusión nacional

Creo que en esta línea está el planteo de la autora del artículo² sobre los cuestionamientos que los “ambientalistas” de Gualaguaychú y ad láteres hacen a la instalación de las procesadoras de pasta de celulosa en Fray Bentos. La progresista idea de que lo ya creado es suficiente para ser un país, que somos una na-

ción en condiciones materiales de autodeterminación gracias a nuestras vacas y nuestros granos. La estructura que Jauretche miraba y criticaba como la base material del estatuto legal del coloniaje es lo que los “ambientalistas” defienden con discursos de izquierdas y derechas.

Don Arturo (o San Jauretche) nos muestra la doble cara del progreso liberal, y sigue: es un progreso dependiente, parasitario, y que no alienta ni alimenta una consolidación nacional capaz de emanciparse y llevar adelante su propio crecimiento. Sin caer en el revisionismo vacío, Jauretche suma y sigue: cuestiona al pasado desde su preocupante presente: ya no se trata de saber si la política liberal del pasado fue progresista o antiprogresista. Se trata de saber si lo es ahora.

En un mundo que no se resigna a la escasez de participación en lo que se llama modo de vida occidental, que excluye a los habitantes de materias primas (tan ecológicas ellas. Las astillas de pino por ejemplo, perfectamente biodegradantes... digo degradables) y consumidores de (resmas y resmas de) manufacturas importadas ¿tienen los liberales soluciones que proponer al margen de las que prepusieron en el pasado? ¿Pueden siquiera continuar el progreso que significó la colonización, es decir, la creación de las condiciones de la granja?... No tienen respuestas sino sobre la base de condenarlo a ser un país miserable y sin destino.³

Lo más preocupante, para mí, es qué otra pregunta podría hacernos Jauretche: ¿tiene la izquierda (socialista, latinoamericana) soluciones que proponer? Creo que cuestionar la política “ambientalista” de quienes (desde adentro y afuera de los límites nacionales) quieren evitar que los americanos usemos nuestros propios recursos naturales, convirtiéndonos en museológicos santuarios naturales, es parte de la propuesta; creo que alertar que la integración regional, única salida real de la situación de pobreza y dependencia estructural de

¹ Arturo Jauretche: “Las dos caras del liberalismo argentino: progreso y antiprogreso”, originalmente publicado en la revista *Imagen del País* entre mayo y noviembre de 1967. En A. J (2006) *Escritos inéditos*, Obras completas, p. 169, Tomo 6. Corregidor. Bs. As.

² “Pasteras y papelones”, en *Socialismo Latinoamericano* N° 3, p. 4. (www.izquierdanacional.org)

³ Jauretche, p. 172-173

este lado del mundo, agoniza,⁴ es parte de la proyección de la patria grande, no argumentar desde la pedante visión porteña de “Uruguay es nuestra provincia”, si no de que somos provincias de la nación latinoamericana balcanizada, tupacamarizadas por las oligarquías capitalinas, como la porteño-litoraleña. Este concepto de lo nacional debería ser tenido en cuenta cuando se le cuestiona a la autora, por ejemplo, si es uruguaya o argentina como si la nacionalidad dependiera del concepto decimonónico (y bien liberal) de los Estados en que nos atomizó la política internacional y la división inter-nacional del trabajo capitalistas.

Que no nos armen la agenda

Mariela García habla de otros intereses espúreos, que nada tienen que ver con lo ambiental sino con la renta agraria y los negocios inmobiliarios detrás de la Asamblea de Gualaguaychú. Lo de los intereses inmobiliarios estuvo desarrollado,⁵ pero el tema de la renta agraria da para un ensayo más amplio, y yo me animaría a demandar una explicación amplia en ese aspecto, creo que en ese capítulo quedó pendiente.

Quedan pendientes, entre tantos, de desarrollo: 1) el mito el turismo industria limpia, carretel que da para desenrollar bastante empezando por la enorme chimenea que representa nomás la sumatoria de escapes de automóviles; 2) los contaminantes agroquímicos; 3) la transgenetización⁶ de la agricultura que los “ambientalistas” no consideran una preocupación ecologista a pesar de ser una preocupación de cualquier movimiento verde global.

La izquierda tiene una amplia agenda de temas para la liberación nacional americana.

Lo más enriquecedor de esta agenda es pensarla con coordenadas propias, que es lo que desde esta corriente siempre se le recriminó a las izquierdas cipayas. El pensamiento nacional americano de la izquierda es la propuesta de trabajo desde la corriente. Las propuestas de izquierda hermanadas (o maridadas) a las de los liberales, son sospechosamente distractivas y obstaculizadoras en el camino de la construcción de la Patria Latinoamericana.

⁴ *Socialismo Latinoamericano* N° 3, p. 6.

⁵ “Miente miente...” en *Socialismo Latinoamericano* N° 3, p. 13.

⁶ “Miente miente...” en *Socialismo Latinoamericano* N° 3, p. 13.

Profundizar la superficie

Me alcanzaron dos páginas de Jauretche (a riesgo de ser considerado un lector superfluo,⁷ o de sacralizar a los fundadores de la corriente de pensamiento nacional y popular). Pero permítaseme terminar con la clara voz lúcido ensayista: ...los alucinados fundadores del liberalismo creyeron ilimitado el progreso fácil bajo el signo agropecuario del Litoral (...) Sus descendientes ya no tienen alucinaciones y no sueñan en una gran Argentina (y mucho menos con una gran Suramérica). La quieren pequeña, pequeñita, porque todo progreso desborda el mínimo continente de la Argentina agropecuaria, donde no hay lugar no para los cien millones del futuro, ni siquiera para los veinticinco millones de hoy.⁸

La tercera página es más que clara: los colonizadores no necesitaron presionar diplomáticamente (La diplomacia británica fue... enderezada a terminar con la diplomacia) a las Provincias Unidas entre 1824 y 1862 porque la oligarquía parasitaria del colonialismo litoraleño cumplía esos rol. Resumiendo: la diplomacia actuó hasta que se crearon las condiciones de poder de los grupos económicos internos beneficiarios del sistema de división internacional del trabajo. Es decir hasta que fue imposibilitada la hipótesis de “la creación de una potencia industrial y financiera en expansión”, como dice Ferns. Creo que, puestos al lado de los argumentos de García, son idénticas líneas: los intereses internos (pretendidamente nacionales) interesados en el desarrollo de otras naciones; la posibilidad de un desarrollo industrial regional (aunque subsidiario) es mejor que nada.

El planteo de fondo del polémico artículo es la construcción de un MERCOSUR, limitado pero potencial camino al ALBA, que tenga su propio desarrollo industrial, su capacidad productiva no exclusivamente primaria. Para un paisito donde a veces ni los molinos harineros funcionan... ya es un propósito ambicioso. <

⁷ No puedo dejar de recomendar, para superar esta superficialidad, el libro *El pensamiento vivo de Jauretche* del compañero Gustavo Cangiano, publicitado justo debajo del artículo en cuestión.

⁸ Consideremos el año en que se escribió el artículo, y qué pensar de la actualidad de esta provincia latinoamericana de 36 millones.

> BOLIVIA

La nacionalización arrodillada

autor > ANDRÉS SOLIZ RADA

2 de abril de 2007

Los intentos de los pueblos oprimidos por liberarse del sometimiento imperial son enfrentados unas veces por la violencia brutal y directa, como la ejercitada por la CIA para derrocar a Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954, o Salvador Allende en Chile en 1973, o inoculando el virus de la parálisis, la desorientación y el desaliento en el torrente sanguíneo del movimiento transformador, como ocurrió en Bolivia con la Revolución de 1952. La Revolución de 1952 siguió llamándose proceso revolucionario después de que EEUU hizo abortar la nacionalización de las minas al impedir la instalación de fundiciones de minerales, tomó el control del petróleo a través del Código Davenport, y centralizó en su Embajada, en La Paz, toda la información oficial.

Con la tercera nacionalización del petróleo del 1 de mayo de 2006 ocurrió esto último. Las petroleras aparentaron acatar la medida e, inclusive, "aceptaron" el contrato marco por el que se convertían en prestadoras de servicio, de manera que YPFB recuperaba la propiedad, la posesión y el control absoluto de los recursos del subsuelo. Esta vez el virus castrador fue inoculado mediante el "inocente" anexo "F", por el que los Contratos de Operación se convirtieron en Contratos de Producción Compartida. Por los Contratos de Operación, las Petroleras ejecutan por sus propios medios y por su cuenta y riesgo, a nombre de YPFB, las actividades de Exploración y Explotación a cambio de una retribución.

Por los de Producción Compartida, las Compañías recobran el derecho de anotar el valor de sus participaciones en el negocio petrolero, incluyendo las reservas de gas asociadas al mercado de exportación sobre las que tiene derecho propietario, lo que hacen constar en sus balances primero y en las Bolsas Internacionales de Valores después.

Contratos por treinta años

ANDRÉS SOLIZ RADA

18 de febrero de 2007

De modo casi providencial, las leyes que, el 3 de diciembre pasado, aprobaron los contratos con las petroleras retornarán al Congreso Nacional, a fin de "resolver cuestiones de forma". Lo anterior, obliga a 130 diputados y 27 senadores a enmendar enormes errores y llenar vacíos que afectarán al país por las próximas tres décadas. Veamos los más importantes:

Petrobrás, a través de su presidente Sergio Gabrielli, ha afirmado que tiene el derecho a inscribir como suyo el valor de las reservas que explotará en Bolivia. Añadió que, de acuerdo al anexo "F", ha suscrito contratos de producción compartida y no contratos de operación, como reiteró el Presidente Evo Morales, en su mensaje de primer año de gobierno (23-01-07). Lo anterior, explica Petrobrás, le da derecho a participaciones (y no sólo a retribuciones) sobre la producción que deben figurar en sus balances primero y en las bolsas de valores después.

Es obvio que el ejemplo del ente brasileño, en el que el Estado sólo tiene el 32 por ciento de acciones, pero cuenta con el 56 % de votos en el directorio, será imitado por el resto de las compañías. Por otra parte, si las petroleras tienen derecho a anotar como propias el valor de las reservas, ¿de qué nacionalización de los hidrocarburos estamos hablando?

El Presidente de YPFB, Manuel Morales Olivera, en declaraciones periodísticas, ha negado esa posibilidad, en cumplimiento del punto 4.3 de los supuestos contratos de operación. ¿Quién tiene razón? ¿No es el momento de dilucidar esta duda mediante una agenda redactada por el Congreso, a ser incluida en esos documentos? Recordemos que si YPFB anota a su nombre el valor de las reservas, las que alcanzan a alrededor de 200 mil millones de dólares, le permitirá financiar los grandes proyectos de industrialización existentes y los gasoductos internos que requiere Bolivia.

Los contratos tienen vacíos descomunales. En efecto, si se está entregando a las petroleras campos descubiertos (casi todos por YPFB), >>>

Con este antecedente, PETROBRÁS informó el 31 de marzo de 2007 que suscribió en La Paz Contratos de Producción Compartida, lo que le permite anotar el valor de las reservas en las Bolsas de Valores. Como contrapartida, la nacionalización del 1 de mayo se convirtió en cáscara vacía, de manera que el gobierno tuvo que limitarse a afirmar que había logrado mayores ingresos por la venta de mayores volúmenes de gas y petróleo. Propuso, sin éxito, que las fórmulas del anexo "F" sean conocidas por el Senado en sesión reservada, es decir de espaldas a la ciudadanía. Paralizó los juicios por los delitos de contrabando, evasión impositiva y estafa cometidos por las transnacionales. Pasó a mostrarse las nuevas exportaciones a la Argentina como un fin en sí mismo y no como un mal necesario a fin de usar esos recursos para el fortalecimiento nacional. YPFB no controlará la cadena productiva ni podrá impulsar la industrialización de los hidrocarburos.

Debido a lo anterior, Bolivia tiene ahora grandes dificultades para obligar a las compañías a abastecer el mercado interno a precios inferiores a los internacionales. Continuará exportando materia prima con destino a las industrias de Argentina y Brasil, mediante la construcción de enormes gasoductos, en tanto las regiones del interior del país seguirán careciendo de recursos energéticos. Tampoco podrá, con la garantía del valor de las reservas anotadas por empresas foráneas, obtener los préstamos necesarios para impulsar proyectos capaces de transformar nuestra economía.

¿Podía Bolivia seguir otro camino y enfrentar al monstruoso poder de las petroleras respaldadas por potencias imperiales, como EEUU, Inglaterra, Francia y España, así como por los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial, el BID y la CAF, además de centenares de ONGs que han copado posiciones clave dentro del MAS de Evo Morales? ¿Por qué demandar al primer presidente que se reclama indígena una conducta más radical que la exigida,

<<< que se encuentran en operaciones, con reservas probadas y mercados asegurados (los de Brasil y Argentina), ¿cómo no exigirles a cambio que abastezcan el mercado interno a precios actuales y se comprometan a realizar las inversiones necesarias para cumplir ambos objetivos. El gobierno << de Perú, por ejemplo, acaba de lograr que la argentina Pluspetrol abastezca su mercado interno a un dólar el millón de BTU. No estamos hablando, en consecuencia, de un hecho fuera de lo común

Lo cierto es que después de suscribir los contratos, las exigencias de las petroleras son cada vez mayores. Petrobrás, Repsol, British Gas y Total sostienen que abastecerán el mercado interno sólo si se les paga precios internacionales, con la consiguiente subvención estatal, o, en su defecto, a través del incremento de tarifas del GLP, diesel, gasolina y demás derivados del gas y del petróleo, que recaerá sobre los empobrecidos consumidores nacionales. De manera paralela, pretenden presentar planes de operaciones, los que, en caso de no ser aceptados a ciegas por nuestra entidad estatal, quedarán indefinidamente paralizados.

Esto quiere decir, por ejemplo, que si Petrobrás calcula en 40 millones de dólares la perforación de un nuevo pozo en "San Alberto" (cuyo costo real puede llegar a la mitad), YPFB se halla en la disyuntiva de aceptar el abuso o, dejar que el trabajo quede paralizado. Los "costos recuperables" que se autorizan a las petroleras son de tal magnitud que YPFB no tendrá recursos para desarrollarse. Estos son temas que deben ser modificados en los contratos.

Para colmo, YPFB está reducida a piel y huesos. La Ley 3058, de 17-05-05, le ha arrebatado todo ingreso, ahora destinado a prefecturas, alcaldías y universidades públicas, en la totalidad del 50 % que beneficia al país. El 32 % adicional, obtenido por el decreto de nacionalización, será eliminado a partir de la protocolización de los contratos, pero debe pagar el bono "Juancito Pinto" (en beneficio de los escolares) en forma indefinida y sin tener esos recursos. Además, desembolsará una parte sustancial del Bonosol (bono destinado a los ancianos), que antes lo hacían las AFPs, socias de las capitalizadas del sector petrolero. Como corolario, las regiones siguen empeñadas en descoyuntar a la empresa estatal en vicepresidencias y regiones dispersas en todo el territorio nacional.

El país requiere de una estrategia adecuada frente a la negativa de las compañías de precisar los textos de los contratos. Ella puede consistir en promover la alianza YPFB con ENARSA, la empresa argentina, que podrá desarrollar los campos que se nieguen a hacerlo las transnacionales, como ofreció el Presidente Néstor Kirchner. De modo simultáneo, se requiere un gran acuerdo de YPFB con la venezolana PDVSA, a fin de liberarnos del asfixiante dominio transnacional. Estos son caminos que cumplen el decreto de nacionalización y no de los posteriores contratos que han abandonado su contenido.

por ejemplo, a Kirchner y Lula, quienes —finalmente— están a la cabeza de países con mayores posibilidades de resistir al Nuevo Orden Mundial, liderado por esa mezcla de fanático y demente que es George Bush? ¿Podía optarse por el rumbo de hacer prevalecer la dignidad y el interés nacionales, plasmados en el Decreto de Nacionalización, con sólo el respaldo del gobierno cubano o del régimen de Chávez, una de cuyas bases de su economía está asentada en el consumo norteamericano del petróleo venezolano?

Posiblemente la respuesta sea negativa. Evo tenía pocas opciones de hacer algo diferente de lo que hizo con los contratos petroleros. Perdió, en cambio, la oportunidad de

hacer algo profundamente revolucionario. Ello consistía en decirle la verdad al país, lo que hubiera fortalecido su liderazgo moral frente a los sectores excluidos de América Latina para los que representa una esperanza.

Al no hacerlo está ofreciendo un desolador espectáculo en el que las transnacionales petroleras, parlamentarios neoliberales que apoyaron a Hugo Bánzer Suárez y Gonzalo Sánchez de Lozada, junto a los dirigentes del MAS, convocan al pueblo a respaldar los Contratos Petroleros, signados por el siniestro anexo "F", y que, en lo fundamental, contribuirán a mantener la sumisión de Bolivia a los centros de poder mundial. <

EL NOM y el saqueo de Bolivia

autor > ANDRÉS SOLIZ RADA

17 de marzo de 2007

«El Nuevo Orden Mundial (NOM) es el gobierno totalitario que consolida el enriquecimiento fenomenal de un minúsculo grupo social cuyo poder se desarrolla junto con la expansión del "libre mercado" y el perfeccionamiento de la máquina de guerra norteamericana» (Chossudovsky). «el mundo es ahora más sofisticado y está más preparado para un gobierno mundial. La soberanía supranacional de una elite intelectual y de banqueros mundiales es preferible a la autodeterminación nacional practicada durante los últimos siglos» (David Rockefeller). «Yo definiría la globalización como la libertad para mi grupo de compañías de invertir donde quiere, cuando quiere, para producir lo que quiere, para comprar y vender donde desee, y sin soportar restricciones laborales y sociales» (Peter Barnevik). «Deberíamos reconocer en el nacionalismo el mayor obstáculo hacia el desarrollo de una mentalidad mundial. Estamos al inicio de un largo proceso de rompimiento de los muros de la soberanía nacional» (William Benton)

Las citas corresponden al libro *El Nuevo Orden Mundial y el Saqueo de Bolivia*, de autor anónimo, cuya coordinación correspondió a María Lohman, quien lo califica, con razón, de obra monumental y polémica. El libro de-

muestra que en el Siglo XIX se colocaron los cimientos del NOM, mediante la articulación de los grandes banqueros, especuladores, fabricantes de armas, empresarios mineros y petroleros del mundo con oligarcas nativos, que mantienen a Bolivia en el atraso y la miseria. A mediados del Siglo XIX, emergen los Grace, North, Flint, Gibbs y Meiggs, que utilizan a Frías, Arce, Aramayo, Pacheco, Linares y Muñoz, entre otros, para asfixiar al país.

En el Siglo XX, cobran fuerza los Rothschild, Morgan, Rockefeller, Speyer, Oppenheimer, Dillon Read y Davenport, con instrumentos como el Council of Foreign Relations (CFR), el grupo Bilderberg, el Banco Mundial, el BID, ADELA y la CAF, además de sus organizaciones masónicas, el Club de Roma, los Caballeros de Malta, el Opus Dei y el Ku Klux Klan y casi todas las ONG, sin olvidar al Rey de España (garante de Mark Reach-Glencore), a las monarquías inglesa y belga y al Presidente norteamericano Franklin Roosevelt. La telaraña tiene su correlato nativo en Patiño, Hoschild, Sánchez Bustamante, Ballivián, Bedoya, León Prado, Crespo y Zalles, con gobernantes como Montes, Pando, Siles, Paz Estensoro, Jorge Quiroga, Mesa y Sánchez de Lozada, sus «izquierdistas», como José Antonio Arce o Julio Garret, sus generadoras de opinión como Prisma y Milenio y sus sindicalistas como Lechín Oquendo.

Por mi parte, estimo que el libro, sin desmerecer sus notables aportes, otorga a la condena de Marx a Bolívar valor de dogma. Se trata de uno de los errores de Marx, quien también se equivocó al apoyar al colonialismo inglés en la India, en tanto Engels aplaudía la invasión de EE.UU. a México. Bolívar conocía los riesgos de recibir apoyo londinense para expulsar al colonialismo hispano, pero esperaba contenerlo con la unidad de América Latina. Al fracasar su intento unificador, el avance británico fue inevitable. Condena de manera injusta a O'Higgins (quien apoyó la Confederación Perú-Boliviana) porque su padre era Virrey. Con esa lógica, no debería dedicar el texto a Marcelo Quiroga Santa Cruz, ya que su padre fue administrador de las minas de Patiño. Su análisis del 52, no es equilibrado. No valora, por ejemplo, el voto universal, que, décadas después, permitió triunfos como los de CONDEPA y el MAS. Sin analizar las tendencias en el MNR, no es coherente dedicar también la obra a Sergio Almaraz, quien ocupó importantes cargos en la segunda presidencia de Paz Estensoro.

Lo central del libro reside en su valor actual, ya que el NOM continuará succionando al país con los contratos petroleros, aún no protocolizados, si no se logra introducir cambios sustanciales. Sostener que estos son los «más ventajosos del mundo», como afirma Manuel Morales, Presidente de YPF, no es cierto. Por

el contrario, causarán graves daños a la economía nacional al considerar al Impuesto al Valor Agregado (IVA), al Impuesto a la Remisión de Utilidades al Exterior y al Impuesto a las Transacciones (IT) «costos recuperables» para las compañías. El Impuesto a las Utilidades (IU) casi habrá desaparecido, si se toman en cuenta las supuestas inversiones de las petroleras y no las auditorías del gobierno.

Todo el riesgo de la inversión lo asume YPF, entidad que subvencionará, con 10 millones de dólares año, a las compañías que operan en campos marginales. ¿Por qué Petrobrás, pese a una aclaración del Ministro Villegas, continúa asegurando que anotará como suyas el valor de las reservas probadas del país? ¿Por qué las petroleras pretenden cobrar precios internacionales al consumidor interno? Toda la cadena productiva, salvo mínimas excepciones, sigue en manos foráneas. No se ha avanzado nada en lograr que YPF controle el 50 % más uno de las empresas capitalizadas del sector petrolero. La auditoría a Andina-Repsol demuestra que esta empresa es un modelo de estafa. Se mantiene congelada la Resolución Ministerial 207, dictada en mi gestión como ministro, que cortaba los beneficios extraordinarios, por más de 40 millones de dólares año, en favor de las refinerías en manos de Petrobrás. En síntesis, en materia petrolera, el saqueo de Bolivia podría prolongarse con cambios epidérmicos. <

Libros y cuadernos en www.izquierdanacional.org

Libros:

Trotsky y la revolución en América Latina

Oswaldo Caello

El progresismo pequeño-burgués

Historia de infelices ilusiones: del alfonsinismo al ARI pasando por el FREPASO

Alberto Valenzuela

El pensamiento vivo de Arturo Jauretche

Gustavo Cangiano

Cuadernos de la Izquierda Nacional:

Teoría y práctica del progresismo en la Argentina

Honorio Díaz

Perón, los trabajadores y la izquierda

Oswaldo Caello

Conseguilos en Librería "Sin Fin", Pichincha 180, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Por correo electrónico solicitalos a: contacto@izquierdanacional.org

> BOLIVIA

Los errores de Evo

autor > ANDRÉS SOLIZ RADA

15 de abril de 2007

tal vez el principal error del Presidente Evo Morales resida en creer que todas las críticas a su gobierno buscan dañar y debilitar su gestión y no, como en el caso mío, a enmendar errores a fin de fortalecerla. Es cierto que la oligarquía nativa y el capitalismo foráneo anhelan destruir el proceso de profundización de la democracia abierto el 18 de diciembre del 2005, y que no toleran la presencia de un mandatario que representa, en gran medida, a los excluidos por siglos de colonialismo interno.

Confundir ambas posiciones implica una lamentable miopía política.

Estimamos que para el movimiento popular la derrota de Evo significará repetir la tragedia del país oprimido, que no pudo defender los espacios de liberación nacional ya conquistados.

De esta manera, después de la primera nacionalización del petróleo en 1936, capturaron el poder los gobiernos antinacionales de Quintanilla y Peñaranda. Luego del patriótico régimen de Villarroel, advino el sexenio rosquero.

La revolución de 1952, fue traicionada desde dentro por el MNR, lo que abrió paso al barrientismo pro norteamericano.

El golpe banzerista de 1971 fue la respuesta foránea al proceso Ovando – Torres, que nacionalizó el petróleo e instaló los hornos de fundición de estaño. El tímido nacionalismo de la Unidad Democrática y Popular (UDP) fue barrido por el neoliberalismo de Paz Estensoro, Bánzer y Paz Zamora.

Esta reedición real del “mito de Sísifo” no debería repetirse.

El gobierno actual necesita rectificar sus incoherencias para impedir que la resistencia popular vuelva a punto cero.

Por lo anterior, decimos que no es coherente que, quince meses después de llegar al Palacio “Quemado”, un régimen que se dice antiimperialista continúe enviando tropas al Congo y a Haití, dentro de los programas mili-

tares de Naciones Unidas, que como sabemos, son una prolongación de la geopolítica norteamericana. Recordemos que soldados del país participaron en la masacre a civiles en un barrio pobre de Puerto Príncipe el 22 de diciembre pasado.

Es intolerable que, en ese mismo lapso, no se haya aprobado el Proyecto de Ley de Investigación de Fortunas, que presenté en sus puntos básicos en 1990. Entretanto, la corrupción se mantiene en la Administración Boliviana de Carreteras, Servicio de Caminos, Servicio de Impuestos Nacionales, Aduanas y otras entidades vitales para la sociedad. La corrupción tolerada en esferas oficiales es intolerable.

Es incompatible propugnar la Patria Grande Bolivariana, con posiciones del MAS dentro de la Asamblea Constituyente que tratan de astillar a la República, como la reconstrucción de 39 naciones originarias y la reterritorialización de Bolivia dentro de un nuevo Estado plurinacional. Lo anterior es música celestial para los agentes del separatismo oriental, que en septiembre pasado fundaron en Guayaquil —con delegados de esta región ecuatoriana y del Estado venezolano de Zulia— la “Confederación Internacional por la Libertad y Autonomía Regional” de América Latina, financiada por petroleras que ansían controlar importantes campos de gas y petróleo de Venezuela, Ecuador y Bolivia.

Lo anterior no implica desconocer el enorme valor de nuestras culturas milenarias, cuyas mejores tradiciones deben formar parte del país unido que anhelamos construir.

Evo necesita comprender que no se puede gobernar rodeado de un entorno que no respeta a los dignatarios de Estado. El hecho de que un asesor “técnico” haya manejado todas las negociaciones con las petroleras por encima de Ministros de Hidrocarburos y Presidentes de YPFB demuestra lo afirmado. El Presidente está facultado para destituir a sus colaboradores cercanos, pero debe explicar la causa de sus decisiones, a fin de no dañar la imagen de personas que merecen respeto, como el ex Ministro de Minería, Guillermo Dalence, o del ex cónsul general en Chile, José Enrique

Pinelo. No es coherente pedir a los “Ponchos Rojos” que empuñen las armas (como hizo Álvaro García Linera) y celebrar nostálgicos homenajes al foquismo guerrillero, para después pedir respaldo a las FFAA, a las que, en teoría, se reconoce su papel fundamental en la vida nacional.

En materia petrolera, los errores del MAS han alcanzado niveles incontrolables. El derechista “PODEMOS”, pese a la vinculación de varios de sus parlamentarios con las transnacionales, ha amortiguado, así sea por oportunismo y demagogia, algunos de los excesos de los contratos petroleros, como la falta de información transparente en “costos recuperables”, presentados por las petroleras. En esta confrontación, Evo ha amenazado con huelga de hambre, además de convocar a los movi-

mientos sociales en defensa de contratos que por extraños artilugios determinan que los beneficios de YPFB disminuyen a medida que la producción aumenta.

Los ingresos promedio para el país, con los nuevos contratos, fluctuarán entre el 51% y el 74 % (Mauricio Medinacelli), manteniendo con pocas variantes el nivel establecido por la Ley 3058 del 17 de mayo de 2005, lo que implica un retroceso respecto del frustrado Decreto de Nacionalización del 1 de mayo de 2006, y está muy lejos del 96 % de renta petrolera que, según Manuel Morales Olivera y García Linera, se había logrado con los acuerdos mencionados, a los que calificaron como “los más duros del mundo”. Lo cierto es que el gobierno avanzaría más si sus altos dirigentes mintieran menos. <

> TELEVISIÓN

Gran hermano y lo esperable

Acerca de la voracidad de los medios privados

autor > VANESA BOUZA

En materia de medios masivos y especialmente de la programación televisiva, la gente consume los productos que son lo que hay. Es decir que como primera medida habría que distinguir que un programa presente altos índices de audiencia de la real posibilidad de elegir la programación que podría llegar a tener esa audiencia. La gente consume los programas que se presentan en televisión, y en ese estrecho abanico de opciones oscila mínimamente, prefiriendo ciertos rasgos estilísticos a otros, pero de ningún modo eligiendo qué es lo que va a ver.

Los medios, en tanto empresas privadas e hiper concentradas (actualmente como nunca antes en nuestro país), en busca del beneficio mercantil tratan —y consiguen— obtener la mayor ganancia con el mínimo coste.

En pos de ello lanzan nuevamente Gran Hermano cuyos protagonistas resultan trabajadores hiper explotados y, además, personajes rentables por si la situación lo amerita. Entonces, además de los requisitos estéticos del medio televisivo (gente no muy fea, no muy negra, no muy gorda, no muy flaca, no

portadora de alguna visión de mundo medianamente coherente, etc) se evidencian las nuevas en busca del “show total” que residen en la portación de pasado o presente “interesante” a los fines mediáticos.

Por eso estuvieron en el Gran Hermano 2007 la novia de Sergio Denis, la ex amante de Maradona y actual de un empresario conocido; el ex presidiario y ex falopero; la estrella de videos eróticos que a la vez es madre soltera; y no sospechamos todavía cuánto más.

Estos programas tienen la particularidad de presentarse en las vacaciones de nuestro país, para que de ese modo pueda irse aprovechando el “alpedismo” de los televidentes (se entiende que referimos en especial a jóvenes que no van a la escuela durante enero y febrero) permitiendo esta situación la posibilidad de armar un relato imaginario entre las situaciones acontecidas ahí.

Por otro lado tenemos la cuestión de la batería de programas periféricos que se nutren del mencionado reality y que a la vez realzan la posibilidad de nuevas interpretaciones y sentidos subyacentes a lo que sucede en la casa (allí donde, aparentemente, para quienes no se encuentran “atrapados” por las emisiones de Gran Hermano parece haber muy poca

cosa, existen incluso noticieros del mismo canal que se encargan de señalar lo “importante”).

En TV de aire hoy en día no puede uno acceder a una programación que se halle exenta de remisiones a cuestiones y personajes de Gran Hermano, y ante esto, las críticas que frecuentemente aparecen en distintos medios sólo refieren a la pobreza espiritual y creativa de los tiempos que corren, así como al carácter supuestamente oportunista de este grupo de jóvenes que en busca de la posibilidad de futuros empleos en el medio televisivo concurre a los castings correspondientes en lugar de haberse encargado de “prepararse” profesionalmente a tales fines.

Los medios responderán a las quejas sólo cuando se les presente la necesidad de cambio, evidenciada en la competencia por las mediciones de rating, debido a las cuales podrá ir quitando presencia a estos personajes conforme otros canales vayan logrando al ir avanzando el año capturar la audiencia con otros productos y sea perentorio en pos de competir poner algo más en el “asador”. Mientras eso no suceda se explotarán todo lo posible las historias de estos chicos que han sido elegidos por poseer pasados, anécdotas, y cuestiones posiblemente redituables mediáticamente.

De ese modo el sistema de medios convierte en ganancia aquello que en el pasado corría por cuenta de los productores de canales y no era conocido por los televidentes previamente a la “consagración”. El casting, o lo que antes eran las pruebas que según se decía Romay les permitía a los “galanes” que aceptaban intercambios sexuales con él en ciertas novelas o comedias, ahora se convierten en espectáculo enormemente redituable. Nada se tira ya.¹

¹ Próximamente saldrá al aire también un nuevo reality de la productora de Cris Morena, en el que se elegirán

En este devenir de programación execrable al que nos encontramos sometidos resulta necesario recordar que, si los medios de difusión son privados, no podremos esperar jamás algo muy diferente a esto que sucede, y que ello resulta perfectamente comprensible si se considera el objetivo supremo ya mencionado: obtención de máxima ganancia con el menor coste.

Recordar la necesidad de que los medios corran en sentido inverso a la lógica puramente mercantil es una tarea que no deberíamos abandonar pese a lo ridículo que pueda parecerle a determinados sectores. Corren tiempos ya en que los mismos medios muchas veces declaran cínicamente como algo “natural” el estar siendo regidos únicamente por intereses comerciales, lo cual tiene que ver con la adivinación que ellos efectúan del espíritu de la audiencia, al parecer adormecida en la naturalización de lo que sucede, e incrédula ante reflexiones que tiendan a pretender dar un vuelco de esa situación.

Esa desnaturalización debe ser una de nuestras tareas, si es que en verdad estamos desconformes con la “calidad” de lo que vemos y oímos.

Sostener la necesidad de terminar con el imperio de los medios de comunicación privados es la verdadera crítica sobre la programación que deberíamos efectuar.² <

los protagonistas de una versión “argentina” de la exitosa película estadounidense High School Musical. Se convertirá nuevamente el casting de la productora previo a la película en un espectáculo rentable, y a la vez en una eficiente publicidad que asegurará la taquilla del “prometedor” film.

² Es preciso recordar, también, que en materia de radiodifusión, nuestro país no se está dirigiendo a una limitación de la privatización de los medios sino a todo lo contrario. En el año 2005 con la sanción del decreto 527/05 (firmado a pocos meses de los comicios electorales de octubre de ese año), Nestor Kirchner extendió por diez años el plazo de vencimiento de todas las licencias de radio y televisión.